

Naciones Unidas  
**ASAMBLEA  
GENERAL**



**SEGUNDA COMISION, 411a.  
SESION**

**Martes 8 de enero de 1957,  
a las 15.15 horas**

**UNDECIMO PERIODO DE SESIONES**

**Documentos Oficiales**

**Nueva York**

**SUMARIO**

*Página*

Tema 27 del programa:

Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (*continuación*):

a) Cuestión del establecimiento de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico: informe del Comité *Ad Hoc*;

b) Problemas tributarios internacionales: informe del Consejo Económico y Social;

c) Industrialización de los países insuficientemente desarrollados

Debate general (*continuación*) ..... 133

**Presidente:** Sr. Mohammad MIR KHAN (Pakistán).

**TEMA 27 DEL PROGRAMA**

**Desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados (A/3154, A/3192, A/C.2/L.295) (*continuación*):**

**a) Cuestión del establecimiento de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico: informe del Comité *Ad Hoc* (A/3134 y Corr.2);**

**b) Problemas tributarios internacionales: informe del Consejo Económico y Social;**

**c) Industrialización de los países insuficientemente desarrollados**

**DEBATE GENERAL (*continuación*)**

1. El Sr. BOIKO (República Socialista Soviética de Ucrania) protesta contra la interpretación que ciertos países occidentales han dado a los errores cometidos en materia económica por los países socialistas; interpretación que puede hallarse en la declaración que hizo el Sr. de Seynes en la 402a. sesión. No puede atribuirse a la rapidez excesiva de la industrialización el desequilibrio del desarrollo de los países de Europa oriental. Los factores políticos, que el Sr. de Seynes pasó por alto, desempeñan también un papel importante y, además, la carrera de armamentos, que ha obligado a esos países a adoptar medidas de defensa, perjudican necesariamente el desarrollo económico y social. También es preciso hacer mención de las medidas discriminatorias que han tomado los países occidentales, tanto en la esfera económica como monetaria, en desmedro de los países socialistas. Por último, tampoco hay que olvidar que la URSS, que en la actualidad es uno de los Estados más poderosos del mundo, a comienzos de siglo era un país poco desarrollado y que si ha logrado alcanzar su situación actual, ello se debe a una política de industrialización acelerada. Por lo demás, no se puede afirmar, si se examina la situación social del pueblo soviético, que esa política haya actuado en contra de los intereses de la población.

2. El Sr. Boiko insiste en la importancia del clima de colaboración fraternal y de ayuda mutua en que se efectúan el progreso económico y el mejoramiento del nivel de vida de los países socialistas. Esos países han logrado anular las consecuencias del bloqueo de que le han hecho objeto las Potencias occidentales, y están de ahora en adelante en condiciones de prestar a los países insuficientemente desarrollados una ayuda desinteresada y cada vez mayor.

3. Ciertos representantes han expresado inquietud ante la escasez de capital de los países insuficientemente desarrollados. Según el representante de Ucrania, el hecho de que los capitalistas tratan de conseguir utilidades cada vez mayores explica esa escasez; puede atribuírsela, también, en parte, a la carrera de armamentos, que dió precisamente a los capitalistas posibilidades de hacer inversiones más provechosas que las que les ofrecían los países insuficientemente desarrollados. Puesto que la ayuda bilateral va acompañada, a menudo, de condiciones inaceptables, se comprende por qué los países insuficientemente desarrollados dan cada día mayor importancia a la ayuda multilateral y desean que se establezca el Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico. El Gobierno de la RSS de Ucrania aprueba la creación de este Fondo al cual está dispuesto a contribuir.

4. Por último, la delegación de Ucrania apoya la propuesta presentada por la Unión Soviética (404a. sesión) para que se convoque una conferencia económica mundial. No sólo sería preciso decidir, en principio, que se reúna la conferencia, sino que también sería menester determinar el programa de trabajo de la misma. El Secretario General y el Consejo Económico y Social podrían encargarse de ello, teniendo presentes la opiniones expresadas en esta Comisión. La conferencia podría examinar, por una parte, la cuestión del comercio internacional, sobre todo la de la relación de intercambio, que interesan en particular a los países insuficientemente desarrollados y, por otra parte, todas las cuestiones relativas a la cooperación internacional en materia técnica, económica y financiera (formación de especialistas, créditos, equilibrio de la balanza de pagos, lucha contra la inflación, etc.). El Sr. Boiko está persuadido de que esa conferencia contribuiría a relajar la tirantez internacional y a fomentar la cooperación económica entre los pueblos.

5. El Sr. CROLL (Canadá) manifiesta la simpatía que su país siente por los países insuficientemente desarrollados y, sobre todo, por los que se empeñan en mejorar su situación económica en un régimen democrático moderado, condición indispensable para cualquier evolución pacífica.

6. La delegación del Canadá ha oído con satisfacción la declaración que hizo el Sr. de Seynes. No obstante, la delegación del Canadá no cree que la diferencia creciente que existe entre el nivel de vida de los países insuficientemente desarrollados y el de los países desarrollados deba ser motivo de pesimismo y desaliento.

Las estadísticas pueden interpretarse de diversas maneras y si se estudia con atención el caso de la India, de Pakistán y de Ceilán, por ejemplo, no se puede menos que comprobar que esos países han alcanzado importantes adelantos, cuyos efectos acumulativos seguirán manifestándose en el porvenir. Ciertamente, aun queda mucho por hacer, pero no cabe menospreciar los esfuerzos de los países insuficientemente desarrollados y dar a entender que, en materia económica, esos países pierden terreno respecto de los países desarrollados.

7. En lo que atañe a la división del mundo en tres grandes grupos de países — división que hizo el representante de Bulgaria en la 403a. sesión — es una división en todo sentido artificial; los intereses de los diversos países no se prestan a una clasificación tan estricta. En la práctica, tanto los países desarrollados como los de desarrollo insuficiente tienen una preocupación común, a saber, la de favorecer el desarrollo económico. El Canadá hace todo lo posible por prestar ayuda a los países insuficientemente desarrollados, a fin de acelerar su desarrollo y si no ha atendido todas las peticiones de asistencia técnica que le han presentado ello se debe a que tiene que atender, igualmente, importantes necesidades nacionales.

8. El Sr. Croll insiste, a continuación, en la importante función que pueden desempeñar en la esfera internacional las Potencias pequeñas y medianas, a las que pertenece el Canadá. Empero, para ello es preciso que las Potencias coloquen su deseo de cooperación por encima de sus preocupaciones nacionales. El representante del Canadá subraya, una vez más, hasta qué punto la colaboración técnica es indispensable para el desarrollo económico. La ayuda no puede ser unilateral. Por otra parte y en última instancia, no puede constituir sino una pequeña parte de los recursos necesarios para el desarrollo. El Sr. Croll no cree, como el Sr. de Seynes, que los países más desarrollados sean los que deban asumir la carga más pesada; estima que corresponde a los países insuficientemente desarrollados hacer el mayor esfuerzo.

9. En lo que se refiere a los países desarrollados, importa que éstos definan claramente los motivos a los cuales responde su ofrecimiento de asistencia técnica. En efecto, no pueden esperar que esa asistencia haga de los países beneficiarios un amigo, o que les inste a calcar su política en la del donante. La asistencia económica internacional se presta a países soberanos. Si el Canadá presta ayuda a los pueblos poco favorecidos, se debe — según declaró el Sr. Pearson, Secretario de Relaciones Exteriores — a que está convencido de que el aumento del nivel de vida de esos pueblos redundará en beneficio de todos y que el progreso económico y social es condición indispensable para el mantenimiento de la paz; también se debe a que siendo un país relativamente joven, el Canadá siente una especial simpatía por los que se esfuerzan por lograr una economía sana y estable. En fin, el Canadá está persuadido de que la asistencia económica redundará en beneficio tanto de los países donantes como beneficiarios. Ciertamente, el Canadá ha obtenido pocas ventajas de carácter material de la asistencia que ha prestado, pero ha logrado formarse una idea más exacta sobre los problemas que se plantean en las diversas regiones a las que ha prestado ayuda y le ha enriquecido el contacto con civilizaciones extranjeras, civilizaciones antiguas de Asia, por ejemplo. Espera que su obra de asistencia habrá de favorecer el desarrollo de la comprensión entre pueblos de raza y tradiciones diferentes.

10. En cuanto a saber si la asistencia deberá ser bilateral o multilateral, el Sr. Croll opina que no hay que hacer una distinción demasiado acentuada entre esas dos formas de ayuda. El Canadá ha tenido el agrado de participar en varios programas bilaterales dentro del marco del Plan de Colombo para la Cooperación Económica y el Desarrollo del Asia Meridional y Sudoriental. Es probable que, por mucho tiempo, la ayuda bilateral siga siendo la forma principal de asistencia para los países insuficientemente desarrollados. Por lo demás, es preciso reconocer que esa forma de asistencia se funda en una estrecha cooperación entre países donantes y beneficiarios. Sin embargo, el Canadá participa asimismo en los programas de ayuda multilateral que, en la actualidad, suscitan cada vez mayor interés y a cuyo desarrollo pueden contribuir las Naciones Unidas; con todo, es evidente que esta forma de asistencia supone importantes concesiones tanto de parte de los países donantes como de los países beneficiarios.

11. A continuación, el Sr. Croll presenta el proyecto de resolución (A/C.2/L.295) preparado por las delegaciones del Canadá y de Noruega para concretar las ideas expresadas repetidas veces por el Sr. Pearson y por el Sr. Lange, Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega. El representante del Canadá expresa su agradecimiento a los representantes que le dieron a conocer sus opiniones sobre los anteproyectos; las delegaciones del Canadá y de Noruega se esforzaron por tenerlas en cuenta. Se trata de una propuesta modesta que en modo alguno está destinada a reemplazar el proyecto para el establecimiento de un Fondo Especial, ni tampoco a distraer la atención de la Comisión de cualquier otro programa de ayuda económica. Su único objeto es facilitar la tarea del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General, de la Segunda Comisión en particular, poniendo a su disposición un estudio completo sobre los importantes programas de ayuda económica. Este estudio, que hasta la fecha no se había hecho, permitirá además una mejor coordinación de los programas, ya que contendrá todos los datos útiles sobre la asistencia prestada o recibida por los diferentes países.

12. Se ha señalado que contábamos ya con buen número de datos de ese tipo y que algunas investigaciones análogas habían sido hechas por diversos organismos públicos y particulares, pero el estudio solicitado proporcionaría un cuadro global de los recursos disponibles y de la manera en que se aprovechan. El Secretario General podría establecer un resumen de la asistencia técnica, subvenciones, préstamos, etc., prestados por concepto de ayuda económica. Sin preparar una lista de los diversos proyectos emprendidos, podría dar algunas indicaciones sobre el tipo de asistencia prestada, la cuantía de la ayuda concedida, y los sectores económicos que sacan provecho de la misma. Ese estudio se presentaría al Consejo Económico y Social, en su 24º período de sesiones. La delegación del Canadá comprende que el plazo es relativamente breve, pero sabe, por experiencia propia, que puede contar con la Secretaría.

13. El Sr. Croll está persuadido de que los miembros de la Comisión habrán de apreciar el ánimo con que las delegaciones del Canadá y de Noruega han redactado este texto y espera que le prestarán un apoyo unánime.

14. El Sr. KAWASAKI (Japón) desea señalar que el Gobierno del Japón concede gran importancia a la labor de las Naciones Unidas en materia económica. El Japón participa en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, en los trabajos de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente y de los organismos



especializados, y ha dado a conocer sus opiniones sobre la Corporación Financiera Internacional y sobre el Fondo Especial. La delegación del Japón considera que la cooperación internacional en materia económica es indispensable para el feliz funcionamiento de las Naciones Unidas y que sólo esa cooperación permitirá aumentar el nivel de vida de su pueblo.

15. El representante del Japón comprueba con satisfacción que los miembros de la Comisión están convencidos de la necesidad de favorecer la expansión del comercio mundial y el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados. Ha estudiado atentamente los estudios económicos preparados por la Secretaría y el informe del Consejo Económico y Social (A/3154), y se ha interesado en particular por el *Estudio Económico Mundial, 1955* (E/2864), en el que se insiste en dos importantes aspectos de la economía de la posguerra.

16. En primer lugar, el volumen del comercio mundial aumenta más lentamente que el de la producción. Eso se debe, en parte, al hecho de que gran parte de la producción mundial corresponde a países cuyas exportaciones son poco importantes en comparación con su producción. Ello se explica también por el aumento lento del consumo de alimentos y por la disminución de las importaciones de materias primas. Por último, conviene observar que el desarrollo del comercio mundial se ha visto obstaculizado por las restricciones que algunos países imponen al comercio internacional.

17. A este respecto, el representante del Japón se refiere, en primer lugar, a los aranceles aduaneros, que le parecen justificados en algunas circunstancias, por ejemplo, cuando se trata de proteger industrias nuevas en los países de desarrollo insuficiente; pero cuya aplicación desaprueba en los países muy desarrollados porque impiden el progreso de las industrias que estaban destinados a proteger. Además, si esas restricciones se imponen de una manera discriminatoria, no sólo se verá comprometida la expansión del comercio, sino también la comprensión mutua.

18. Aun existen grupos cuyos miembros sacan provecho de un régimen especial en materia de aranceles aduaneros y de contingentes de importación. Si bien las restricciones de ese tipo, a las que se recurrió durante la depresión que precedió a la guerra, permitieron temporalmente mejorar la balanza de pagos, en definitiva han obstaculizado la expansión del comercio y de la producción. Por eso, después de la guerra se ha manifestado la tendencia a disolver esos grupos, política que el representante del Japón aprueba ya que considera que el libre cambio es la única forma de comercio internacional que sea a la vez equitativa y normal. Toda agrupación de tipo restrictivo perjudica no sólo los intereses de los países que no forman parte de ese grupo, sino también los de los países miembros del grupo.

19. Entre otros grupos de esa índole, el representante del Japón cita el formado por los países de Europa oriental donde el nivel de vida es bastante bajo. El descontento de las poblaciones y la escasa información de tipo oficial de que disponemos revelan que las condiciones económicas en los países de Europa oriental distan mucho de ser satisfactorias y que su desarrollo es menos adelantado que el de los países de Europa occidental. En el informe del Consejo Económico y Social se afirma que en 1955 siguió desarrollándose el comercio de la Unión Soviética y de los países de Europa occidental, lo que se explica sobre todo por el aumento del comercio con Europa occidental y con los países no europeos, ya que el volumen del comercio

entre los países del Este no ha variado mucho. Si los países de Europa oriental desean aumentar el comercio entre el Este y el Oeste, ello se debe a que esos países reconocen que su agrupación no puede, por sí sola, asegurar el desarrollo económico.

20. El Sr. Kawasaki se refiere también al proyecto de agrupación de cierto número de países de Europa occidental que pasarían a formar una unión aduanera y establecerían una zona de libre cambio. Según su juicio, la creación de un grupo de ese tipo constituiría una medida discriminatoria a menos que los miembros del grupo diesen a los países que no forman parte de él, garantías de que habrán de aprovechar también las ventajas que se derivarían de la formación de ese grupo. Este es motivo de graves inquietudes para los países que actualmente son competidores de los de Europa occidental y para los futuros competidores de entre los países insuficientemente desarrollados.

21. Refiriéndose nuevamente a los aspectos que presenta la economía mundial de la posguerra, el representante del Japón subraya, en segundo lugar, el retraso económico de los países insuficientemente desarrollados, sobre todo los de Asia, en comparación con los países industrializados. El representante del Japón expone seguidamente los tres principios fundamentales conforme a los cuales el Gobierno del Japón piensa cooperar en los esfuerzos emprendidos para favorecer el desarrollo de los países insuficientemente desarrollados.

22. En primer lugar, la ayuda prestada no deberá estar supeditada a ninguna condición de carácter político. Hay que prestar ayuda a todos los países insuficientemente desarrollados, cualesquiera que sean sus regímenes políticos o su constitución, siempre que acepten los principios de la Carta y los acaten. Sería preferible, por lo demás, que esa ayuda no se prestara directamente sino por intermedio de las Naciones Unidas.

23. Luego, por su parte, los países beneficiarios no deberían hacer discriminación entre los países donantes. Recurriendo a la "guerra fría", amenazando a un grupo de países con unirse al grupo contrario en caso de que la ayuda solicitada no les sea concedida, el gobierno de un país podría obtener provisionalmente una ayuda considerable, pero el representante del Japón está convencido de que tales maniobras, aunque bien pueden dar resultados a corto plazo, no pueden lograr la eficacia de una ayuda a largo plazo prestada regularmente.

24. Por último, las inversiones privadas y la expansión del comercio exterior deberán correr parejas con la ayuda económica. A este respecto, convendría a los países insuficientemente desarrollados dar pruebas de una moderación extrema en materia de la nacionalización de empresas industriales. El Japón comprende el nacionalismo que se manifiesta en los países insuficientemente desarrollados, pero una premura excesiva podría acarrear complicaciones políticas que, a veces, pueden retrasar considerablemente el desarrollo económico. La rápida industrialización del Japón ha sido posible en gran parte, gracias al ingreso de capitales extranjeros y a la introducción de técnicas modernas. No obstante, esa industrialización no se explica solamente por el volumen de esos capitales y la variedad de esas técnicas, sino por su utilización intensiva y eficaz que ha sido posible gracias al mejoramiento de la infraestructura económica y social del país.

25. Para terminar, el Sr. Kawasaki declara que la delegación de su país está muy interesada en la proposición presentada por el Canadá y Noruega acerca de la compilación de datos sobre asistencia económica internacional para los países poco desarrollados; la delegación



del Japón va a estudiar a fondo esa propuesta y presentará observaciones más detalladas cuando la Comisión proceda al examen del proyecto de resolución.

26. El Sr. NASE (Albania) desea señalar, para empezar, que las Naciones Unidas, al determinar su programa de trabajo relativo a la economía mundial, deben tratar, ante todo, de fomentar y desarrollar por todos los medios las relaciones económicas internacionales y crear un ambiente de confianza entre los gobiernos y los pueblos. El comercio internacional, que favorece la coexistencia pacífica de los países que poseen sistemas económicos y sociales diferentes, constituye uno de los factores más importantes en ese sentido.

27. El desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados reviste particular interés, debido especialmente a los cambios radicales registrados después de la guerra en Asia, África y el Cercano Oriente. Los países que conquistaron recientemente su independencia ejercen una creciente influencia sobre la situación económica mundial y se esfuerzan en nivelar el abismo que los separa de los países más adelantados en el aspecto industrial. En cambio, el progreso económico de los países que no han logrado librarse del yugo colonial tropieza siempre con obstáculos. Tanto unos como otros merecen recibir una ayuda económica desinteresada y diversificada, que no esté sujeta a ninguna discriminación ni sometida a ninguna condición de carácter militar o político.

28. Los países insuficientemente desarrollados poseen inmensos recursos naturales cuya explotación resulta a menudo costosa y exige una acción coordinada y planificada en la esfera nacional. En cuanto a su agricultura, que con frecuencia está atrasada, no es posible darle impulso sin un esfuerzo positivo de industrialización, ya que la industrialización y el progreso agrícola son dos elementos inseparables.

29. Pasando a referirse al financiamiento del desarrollo económico, el Sr. Nase pone en duda la utilidad del capital privado, ya que dicho capital sólo cuida de sus propios intereses. En efecto, los capitalistas extranjeros tratan de obtener el mayor provecho de sus inversiones y de asegurarse el monopolio de ciertas materias primas. Conviene señalar al respecto que los países industriales de Occidente, que absorben la mayor parte de las materias primas producidas en los países insuficientemente desarrollados, no han conseguido hasta ahora garantizar a estos últimos precios fijos ni mercados que los pongan a salvo de las bruscas variaciones circunstanciales.

30. El Gobierno de la República Popular de Albania aplaude los esfuerzos que hacen los países insuficientemente desarrollados para impulsar su economía dentro de una absoluta independencia y estima que las Naciones Unidas deberían favorecer esos esfuerzos estableciendo el Fondo Especial. Convendría que este Fondo, cuyos préstamos no deberían quedar sujetos a ninguna condición del tipo de las exigidas por otras instituciones internacionales, se sostuviese en parte con capitales provenientes de la reducción de los armamentos y de la prohibición del uso de las armas atómicas. Sería preferible que las contribuciones se hiciesen en especie, por ejemplo en forma de equipos, lo cual no excluiría por otra parte las contribuciones en efectivo, especialmente en monedas nacionales. Los países insuficientemente desarrollados podrían reembolsar esos préstamos mediante el producto de sus exportaciones normales, lo cual fomentaría el intercambio internacional. El Gobierno de Albania estima que conviene crear sin demora el Fondo

Especial, al cual está dispuesto a contribuir en la medida de sus posibilidades.

31. Asimismo el Gobierno de Albania aprueba la propuesta que se presentó ante el Consejo Económico y Social, tendiente a crear, en la esfera de las Naciones Unidas, un órgano especial que se encargaría de las cuestiones relativas a la industrialización de los países insuficientemente desarrollados.

32. Por otra parte, la delegación albanesa apoya calurosamente la propuesta de la URSS para que se convoque una conferencia económica mundial. Para apreciar mejor el valor de esa propuesta, conviene recordar que el alivio registrado en la tirantez internacional en 1955 y 1956 puede atribuirse en gran parte al desarrollo de las relaciones comerciales entre países con sistemas sociales y políticos diferentes y que en 1955, en la reunión de los Jefes de los cuatro Gobiernos celebrada en Ginebra, se reconoció que una de las tareas más importantes que incumben a la colectividad mundial es desarrollar las relaciones económicas entre las naciones.

33. El Sr. Nase evoca luego los progresos económicos que ha podido realizar su país gracias a la desinteresada y generosa asistencia que le ha prestado la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Cita algunas cifras como ejemplo del adelanto de la economía albanesa, especialmente en materia de producción industrial, de energía eléctrica y de industria textil. La industria albanesa, cuyo desarrollo se inició hace 12 años apenas, puede producir actualmente en 34 días lo que exigía un año en 1938. En forma paralela se ha desarrollado considerablemente el comercio exterior, sobre todo en el curso del período del primer plan quinquenal (1951-1955) cuando el volumen global del intercambio aumentó en un 209% respecto de la cifra correspondiente al período 1945-1950.

34. El intercambio comercial y los acuerdos crediticios con la Unión Soviética y otros países de democracia popular han sido y siguen siendo un importante factor en el desarrollo de la economía albanesa. Pero Albania ha concertado también acuerdos comerciales con Italia y con Siria y ha desarrollado su intercambio con otros muchos países entre los cuales figuran Suiza, Austria, la República Federal de Alemania, el Líbano, etc. El Gobierno albanés que atribuye suma importancia al desarrollo de las relaciones económicas internacionales, porque ve en ellas una garantía de paz, lamenta que la República Popular de China no pueda desempeñar la función que le corresponde en ese terreno. Opina que nada justifica la prohibición de comerciar con la República Popular de China, prohibición impuesta ilegalmente en 1950 por iniciativa del Gobierno de los Estados Unidos de América.

35. Por otra parte, el Sr. Nase lamenta que en muchos otros países occidentales, los gastos militares absorban aún una parte tan grande de la producción industrial. Tan sólo terminando la carrera armamentista podría concluir ese derroche de recursos. Las dificultades que padecen los países occidentales se aminorarían también grandemente si pudiera generalizarse el comercio, cosa que por desgracia impiden con su actitud ciertas naciones. Ha llegado el momento de crear, dentro de la esfera de las Naciones Unidas, una organización comercial mundial dedicada a la solución de los urgentes problemas que plantea el comercio internacional. El Sr. Nase expresa la esperanza de que la Asamblea General tomará las medidas necesarias para convocar la conferencia económica mundial cuya celebración aconseja la Unión Soviética.



36. El Sr. SKAUG (Noruega) recuerda que en el *Estudio Económico Mundial, 1955*, y en la memoria anual del Secretario General (A/3137 y Add.1) se presta especial atención al problema de las fluctuaciones de los precios y a sus repercusiones sobre el desarrollo económico y social. El representante de Noruega comparte las inquietudes que siente al respecto el Secretario General y aprueba los empeños hechos a fin de estabilizar los precios. Si fuera posible encontrar una solución global para este problema, convendría adoptarla inmediatamente. Sin embargo, al procurar una solución de ese tipo, la Organización corre el riesgo de pecar de ambiciosa, porque actualmente es imposible encontrar algo más que una solución parcial; durante mucho tiempo aun habrá que contentarse con combatir solamente los efectos más importantes de las fluctuaciones de los precios.

37. El Secretario General ha insistido muy especialmente en las graves consecuencias que puede tener la disminución de los ingresos en divisas extranjeras debida a la baja de los precios de los productos primarios y al deterioro de la relación de intercambio que es su consecuencia. El Sr. Skaug cree que podría quizás allanarse esas dificultades mediante una acción internacional que tienda a compensar las fluctuaciones de las reservas en divisas extranjeras que, por ser consecuencia directa de las variaciones de la relación de intercambio, no dependen de acción alguna que pudieran emprender aisladamente los gobiernos. Recuerda al respecto las declaraciones que hizo el Director Gerente del Fondo Monetario Internacional en el mes de septiembre, en la undécima reunión anual del Banco y del Fondo, en Washington. Una acción en ese sentido sería más eficaz que cualquier "fórmula mágica".

38. Pasando al problema del petróleo, el representante de Noruega señala que actualmente los países insuficientemente desarrollados del Cercano Oriente pierden cada día varios millones de dólares y que la producción industrial de Europa se encuentra considerablemente reducida debido a la escasez de petróleo. En vista de las consecuencias que esta situación podría tener para Europa y para el Cercano Oriente, los Miembros de las Naciones Unidas tienen el deber de hacer todo lo posible para resolver este problema rápidamente y en forma equitativa.

39. El Sr. Skaug elogia la forma en que las Naciones Unidas han puesto en práctica los programas de asistencia técnica y las medidas que han tomado en materia de industrialización. Estima que los proyectos previstos en el informe del Secretario General correspondiente al 22º período de sesiones del Consejo Económico y Social (E/2895) permitirán a las Naciones Unidas participar con provecho en las actividades que se han de emprender más tarde en materia de industrialización. Tanto en lo que concierne al carácter de los estudios que se han de efectuar como a la coordinación con las muchas organizaciones interesadas, el Consejo Económico y Social ha establecido su programa de trabajo en forma prudente y razonable. Quizás hubiese sido conveniente un programa más ambicioso, pero por ahora parece imposible preparar uno que sea más satisfactorio.

40. Con respecto al Fondo Especial, el representante de Noruega reconoce que en los últimos cinco años se ha progresado en forma constante hacia la creación de ese organismo. Con todo, hay que reconocer igualmente que si no participan en él los países que han de aportar las contribuciones más importantes, los resultados que se obtengan no pasarán de ser teóricos. En primer término, habría que alcanzar dos objetivos: dar al

proyecto una mayor precisión proponiendo soluciones prácticas; obtener el apoyo de los principales países contribuyentes. Ciertos representantes han señalado que se podría decidir que se redactase desde ahora el estatuto del Fondo. El representante de Noruega estima que sería arriesgado tomar tal decisión porque no es **seguro** que contaría con la aprobación de los principales países contribuyentes. Sin querer adoptar una actitud categórica al respecto, sugiere que se estudien cuestiones de carácter más práctico que las que ha analizado hasta aquí el Comité *Ad Hoc*. Por ejemplo, se podría estudiar la posibilidad de limitar la esfera de actividades del Fondo Especial porque la tendencia a ampliarlo que se revela en el informe del Comité (A/3134 y Corr.2) podría inducir a ciertos países a negarle su apoyo. El representante de Noruega felicita al Comité por su informe provisional y expresa la esperanza de que los países que aun no han dado a conocer su opinión lo harán próximamente.

41. Para terminar, el Sr. Skaug presenta algunas observaciones sobre el proyecto de resolución de Canadá y Noruega. Al Gobierno noruego le interesa muy particularmente la compilación de datos relativos a la ayuda económica prestada a los países insuficientemente desarrollados porque reconoce la necesidad, cada vez más urgente, de que se encuentre una solución a los problemas planteados por la asistencia económica. Al participar en la labor del Consejo Económico y Social y de la Asamblea General, Noruega ha comprendido que, a falta de informaciones, es difícil contribuir eficazmente a la búsqueda de una solución. La misma idea fué sugerida en un discurso pronunciado por el Secretario de Relaciones Exteriores del Canadá y constituye un elemento importante del plan que el representante de Francia expuso en la 403a. sesión. Varios gobiernos, por otra parte, en su respuesta al cuestionario sobre el Fondo Especial, expresaron la opinión de que, cuando se establezca ese organismo, será necesario contar con una documentación precisa sobre todos los programas de asistencia internacional.

42. El objeto de las informaciones acerca de los programas de asistencia, que se tiene el propósito de compilar, es permitir que las Naciones Unidas presten una ayuda eficaz a las regiones insuficientemente desarrolladas del mundo. Las Naciones Unidas sólo podrán desempeñar una función útil en ese terreno si disponen de informaciones detalladas. La delegación de Noruega observa con satisfacción que, tanto en las esferas nacionales como en la esfera internacional, actualmente se toman medidas para reunir datos relativos a la asistencia que se presta a los países insuficientemente desarrollados. En los Estados Unidos se han emprendido amplios estudios relacionados especialmente con el papel que se debe atribuir a los programas multilaterales, bilaterales y regionales. El representante de Noruega está seguro de que los Estados Unidos están dispuestos a cooperar en esta materia con las Naciones Unidas que, por su parte, deben estar dispuestas a aceptar tal cooperación.

43. Los autores del proyecto de resolución no son los únicos que consideran que la cuestión del desarrollo económico es importante. De las declaraciones hechas por muchos representantes se desprende que las Naciones Unidas descuidan algunas de las obligaciones que les incumben en esa materia en virtud de la Carta y ya se ha insistido ante la Comisión sobre la importancia de la función que deben desempeñar las Naciones Unidas en la búsqueda de una solución de los problemas internacionales planteados por la ayuda económica.



44. La delegación de Noruega ha estudiado cuidadosamente los aspectos técnicos de la misión que se confiará al Secretario General, conforme al proyecto de resolución. El proyecto se ha redactado en forma tal que el Secretario General pueda decidir con entera libertad cuáles son las informaciones que convendría incluir en el estudio preliminar. Se encuentran informaciones útiles al respecto en el informe del Secretario general relativo a la corriente internacional de capitales privados, 1953-55 (E/2901).

45. El Sr. Skaug insiste en que los autores del proyecto de resolución tuvieron cuidado de evitar cualquier consideración que pudiera prestarse a controversias; trataron además de no dar a los gobiernos la impresión de que se les quiere imponer nuevas obligaciones. Lo que se propone es una tarea modesta en un terreno muy importante, y queda claramente indicado que el Consejo Económico y Social y la Asamblea General serán los encargados de decidir si conviene o no continuarla. Los objetivos que se indican en el primero y último párrafos del preámbulo se alcanzarán más fácilmente si se enfoca el problema objetivamente. Hay que esperar que el proyecto resultará aceptable tanto para los países beneficiarios como para los países donantes y, lo que tiene mayor importancia, que contará también con el apoyo de aquellos países donantes que han emprendido la realización de importantes programas bilaterales.

46. El Sr. Skaug, en vista de que estima que no conviene examinar el proyecto de resolución presentado por el Canadá y Noruega simultáneamente con las otras cuestiones relacionadas con el desarrollo económico, pide a la Comisión que examine ese proyecto solamente cuando haya terminado de estudiar esas otras cuestiones. En ese momento la delegación de Noruega estará dispuesta a hacer cualquier otra aclaración que las delegaciones soliciten.

47. El Sr. LARAKI (Marruecos) señala que las cuestiones de orden económico desempeñan un papel preponderante en las relaciones entre las naciones, y que la cooperación internacional en el plano económico contribuirá sin duda a restablecer la confianza entre los pueblos y a consolidar la paz. Así lo han demostrado ampliamente los acontecimientos trágicos ocurridos en los últimos meses. Marruecos, por su parte, aprecia en gran medida el esfuerzo realizado por las Naciones Unidas en el campo de la economía, y por ello la delegación marroquí desearía exponer ante la Comisión los problemas que le son propios a fin de que la naturaleza de la ayuda que pueda concederse a su país se determine en la forma más acertada posible.

48. Teniendo en cuenta su nivel de desarrollo, Marruecos posee una infraestructura relativamente satisfactoria. El Sr. Laraki da algunos datos sobre el estado de la excelente red de carreteras de su país, sobre el tráfico ferroviario y portuario que aumenta regularmente, y sobre el sistema de telecomunicaciones organizado con arreglo a las normas técnicas más avanzadas. Indica, sin embargo, que las obras necesarias para el desarrollo de los medios de comunicación requieren inversiones públicas que pueden calcularse entre 10 y 15.000 millones de francos por año.

49. Por otra parte, en lo que respecta a la agricultura, en Marruecos debe realizarse un gran esfuerzo para modernizarla y para explotar los recursos agrícolas del país y para ello se necesitan también inversiones importantes. El desarrollo de la agricultura se ha visto dificultado por la orientación que le imprimieron los elementos colonizadores casi en provecho exclusivo, por las limi-

tadas comunicaciones rurales y por la insuficiencia de las obras de riego. Teniendo en cuenta el régimen de propiedad y el gran número de pequeños agricultores, es necesario seguir una política de grandes obras financiadas mediante créditos presupuestarios, y asegurar las necesidades individuales de los pequeños agricultores en materia de equipo por medio de cajas de crédito agrícola cuyos capitales iniciales deben proceder necesariamente del Estado.

50. Los recursos minerales de Marruecos son, en particular, bien conocidos por los especialistas. El Sr. Laraki señala que la producción de fosfatos permite al Departamento encargado de su explotación, no sólo financiar sus propias inversiones sino además contribuir al presupuesto del Estado. Señala que la producción de plomo y cinc aumenta constantemente y que el hierro constituye la principal riqueza inexplorada en el país. Existe un enorme yacimiento en Jenifra, y para explotarlo se necesitarían aproximadamente 20.000 millones de francos.

51. En el campo industrial es donde resulta más difícil en la actualidad precisar las necesidades en materia de inversiones. La mayor parte de las ramas industriales — fabricación de bienes de consumo, de semiproductos o de bienes de capital — experimentan actualmente dificultades debido a la competencia internacional, con frecuencia desleal, favorecida por el régimen de Algeciras. Ello equivale a decir que todo nuevo proyecto industrial depende en primer lugar de las posibilidades de protección que pueda dársele en el mercado local. Por eso el Gobierno procura recobrar su libertad en materia arancelaria y celebra negociaciones para revisar la Convención de comercio y navegación concertada entre Gran Bretaña y Marruecos en 1856.

52. El Sr. Laraki menciona a continuación cuatro proyectos que, si bien están todavía muy lejos de haber alcanzado su madurez, indican claramente la orientación que se sigue al respecto en la actualidad: una fábrica para el montaje de automóviles, otra de neumáticos, una nueva fábrica de superfosfatos y otra de montaje de aparatos de radio; y luego manifiesta que al Gobierno marroquí le interesan en la actualidad sobre todo las operaciones industriales vinculadas con la fabricación de productos que puedan consumirse en el país, principalmente aquellos cuya importación constituye una pesada carga para la balanza comercial del país.

53. El problema de la vivienda es uno de los más importantes que deben resolver los poderes públicos en Marruecos. Las autoridades deben realizar un gran esfuerzo no sólo para adquirir y urbanizar terrenos sino también para edificar viviendas modestas. Sin duda la iniciativa privada podría efectuar una contribución importante en la materia, pero los poderes públicos siguen ejerciendo un control estricto sobre los alquileres y este control, impuesto por la situación social, amenaza con limitar las inversiones privadas en los casos que no esté asegurada la rentabilidad de éstas.

54. Así, se ha iniciado ya el desarrollo de Marruecos en varios sectores. Desgraciadamente, todo lo que se ha venido realizando hasta hace muy poco, ha servido exclusivamente para enriquecer a una minoría extranjera, mientras que el nivel de vida de la gran mayoría de los marroquíes seguía siendo muy inferior al nivel de vida de los países desarrollados. Marruecos que acaba de conquistar su independencia política a costa de una larga lucha y de muchos sacrificios no escatima esfuerzo alguno para mejorar las condiciones de vida de su población. Como lo ha declarado recientemente el Ministro de Economía de Marruecos, "la primera etapa de



la lucha por la independencia ha terminado. Ahora es necesario librar y ganar la batalla económica". Para alcanzar este objetivo es menester una organización metódica, disciplina de trabajo y elementos diversos. Marruecos conoce, empero, las dificultades con que tropiezan todos los países insuficientemente desarrollados, a saber: la falta de personal dirigente y de conocimientos técnicos, y la escasez de capitales.

55. Marruecos tiene plena conciencia de que la acción internacional por medio de las Naciones Unidas no basta por sí sola. El Estado debe poner en ejecución programas atrevidos de desarrollo económico y social. Marruecos por su parte ha creado un presupuesto para obras de capital que desde hace varios años se mantiene entre 35 y 40 millones de francos. Por otra parte, varias cajas de crédito se nutren con fondos de origen público. Por último, el Estado marroquí, que es dueño de las minas de fosfato, apoya directamente, en relación con algunas sociedades mineras, los trabajos de investigación y cateo. Pero la revolución política por la que se ha señalado el paso de protectorado a Estado independiente ha tenido repercusiones sobre la situación económica y financiera. Por ello la principal preocupación del Gobierno de Marruecos es obtener en el extranjero préstamos o créditos que puedan destinarse a la realización de obras de capital dentro de un programa orientado y fiscalizado por el Gobierno.

56. Hasta la fecha esos créditos han sido facilitados esencialmente por Francia en forma de préstamos. El Gobierno de Marruecos desea que Francia continúe prestando su ayuda financiera en la medida en que la misma se destine a los proyectos que él establezca. El Gobierno de Marruecos no tiene ningún inconveniente en dar las garantías necesarias con respecto a un procedimiento de control que ofrezca a los prestamistas la seguridad de que sus créditos serán utilizados en forma efectiva dentro de un programa que haya sido objeto de un acuerdo bilateral. Pero ningún país insuficientemente desarrollado puede aceptar que su adelanto económico se realice en detrimento de su independencia política. Esto no impide al Gobierno de Marruecos buscar una colaboración internacional más amplia, y en ese sentido se dirige a las Naciones Unidas y a todos los países que están dispuestos a fomentar una política de cooperación eficaz con ese país, como lo ha declarado recientemente el Ministro de Economía Nacional.

57. Es innecesario decir que los países insuficientemente desarrollados necesitan para realizar sus programas nacionales asistencia financiera y técnica del exterior. Por ello no puede dejar de complacer a su Gobierno la idea de crear un Fondo Especial. La delegación de Marruecos cree que para asegurar el financiamiento regular y permanente de dicho Fondo deben fijarse las contribuciones con arreglo a la escala de cuotas de los Estados Miembros. El Fondo debe estar en condiciones de conceder donativos en casos de urgencia, pero la ayuda dada debería revestir principalmente la forma de préstamos sin interés, y a más largo plazo del que fijan para sus préstamos las otras instituciones monetarias internacionales existentes. Los éxitos de los programas de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas deberían incitar a la Comisión a redoblar sus esfuerzos para crear ese Fondo Especial que constituiría otro aspecto, y de los más nobles, de la obra humanitaria que realizan las Naciones Unidas.

58. El Sr. QUEUILLE (Francia) agradece al representante de Marruecos la descripción que acaba de hacer sobre la situación y el desarrollo de su país. Esa descripción no dejará sin duda de tranquilizar al representante

de Albania con respecto a la naturaleza de una ayuda que también merece ser calificada de asistencia generosa y desinteresada.

59. El Sr. QUEUILLE estima que la historia de Marruecos constituye un ejemplo particularmente interesante de la evolución que han experimentado las relaciones entre los Estados desde el siglo último. En el siglo XIX la presencia colonial en Marruecos era colectiva y estaba garantizada por tratados que establecían un equilibrio entre las distintas influencias extranjeras. El colonialismo se veía esterilizado por prácticas y tradiciones que hoy resultan anticuadas y el pensamiento económico de la época influido por teorías — el mercantilismo y el liberalismo de Jean Baptiste Say — que también han sido superadas. Pero Marruecos ofrece además un ejemplo típico de la etapa siguiente en cuyo transcurso se ha realizado un gran esfuerzo de comprensión, se han vencido los obstáculos existentes, y se ha dado gran impulso a las obras de desarrollo y modernización cuya realización ha valido a ese país el nombre de "California del África".

60. Al final de esa evolución el Gobierno y el pueblo de Marruecos han expresado el deseo de dirigir su propio destino. Quedaba sólo concretar ese deseo con la admisión de Marruecos a las Naciones Unidas, y el Sr. QUEUILLE se complace grandemente en dar la bienvenida a ese país entre los miembros de la Segunda Comisión.

61. El Sr. MISALLATI (Libia) recuerda en primer lugar, que, en su resolución 924 (X), la Asamblea General recomendó que, de llegarse a disponer de nuevos medios para contribuir al financiamiento del desarrollo de las regiones insuficientemente desarrolladas, las Naciones Unidas y los organismos especializados presten la debida atención a las necesidades concretas de Libia en materia de desarrollo.

62. Señala a continuación que, a pesar de los obstáculos naturales y de la falta de fondos, el Estado independiente de Libia ha experimentado en sus esfuerzos encaiminados a acelerar su desarrollo económico. El Gobierno de Libia ha empleado para ello sus propios recursos como también los medios puestos a su disposición en virtud de acuerdos bilaterales. El programa de desarrollo es ejecutado por tres importantes organismos nacionales, a saber, el Libyan Public Development and Stabilization Agency, la Libyan American Reconstruction Commission y los Libyan American Joint Services, con la colaboración de la misión de asistencia técnica de las Naciones Unidas. No obstante, son muchos los proyectos de valor innegable que no pueden realizarse por falta de medios. Si se crea el Fondo Especial y si se lo autoriza, por lo menos al principio, a efectuar donaciones o a conceder préstamos a bajo interés, el Gobierno de Libia solicitaría inmediatamente su asistencia en el entendimiento que no se otorgaría ningún crédito sin una encuesta previa sobre el valor del proyecto o sobre el conjunto del programa de desarrollo nacional. El Gobierno de Libia accederá de buen grado a que se realicen esas encuestas.

63. El Sr. Misallati menciona también la creación de dos importantes instituciones financieras en Libia: el Banco Nacional y el Banco Nacional Agrícola. El primero procurará dar una base sólida a las operaciones bancarias del país; el segundo habrá de desempeñar un papel importante en el desarrollo de la agricultura, principal fuente de ingresos de Libia, otorgando créditos a corto y largo plazo y bajo interés, a los agricultores y a las cooperativas.



64. Por otra parte, el Gobierno de Libia procura fomentar el desarrollo o la creación de industrias livianas. En este sentido el aporte de capitales extranjeros, públicos y privados, constituiría una gran ayuda y el Gobierno no ahorra esfuerzo alguno para fomentar las inversiones.

65. La delegación de Libia está convencida de que la asistencia financiera internacional permitirá reemplazar rápidamente al régimen de subvenciones y préstamos gratuitos por el de créditos otorgados en condiciones normales.

66. El Sr. MAGHERU (Rumania) opina que el problema del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados es uno de los más importantes que se plantean a las Naciones Unidas. Es esencial que la acción internacional, encaminada a dar a esos países condiciones de existencia que guardan relación con los inmensos recursos naturales que poseen y para reducir la diferencia que existe entre su nivel económico y el de los países industrializados, esté en armonía con los principios de la convivencia pacífica, la colaboración de todos los Estados en condiciones de absoluta igualdad, el respeto de la soberanía y la integridad territorial, así como la no intervención en los asuntos internos de los demás Estados. En ese sentido las Naciones Unidas deben desempeñar un papel de importancia: al mismo tiempo que procuran dar soluciones generales realistas y eficaces, pueden facilitar los esfuerzos desplegados en el plano nacional mediante la asistencia financiera, el envío de técnicos, la concesión de becas, etc.

67. El Sr. Magheru rechaza la tesis de quienes temen que la diversificación de la economía de los países poco desarrollados, y en especial su industrialización, puedan tener efectos negativos sobre la economía de los países industrializados. Señala que no es ésta la primera vez en la historia que se registran cambios tan profundos en la división internacional del trabajo, y recuerda al respecto que la industrialización de los Estados Unidos, Francia y Alemania, en el siglo XIX, lejos de reducir el mercado exterior del Reino Unido, contribuyó a ampliarlo. Si bien, a medida que se crea su industria nacional, los países económicamente débiles logran satisfacer al mismo tiempo por sí mismos una parte de sus necesidades internas, acrecentan en forma paralela nuevas necesidades. El último informe de la Comisión Económica para Asia y el Lejano Oriente demuestra perfectamente que el desarrollo industrial de los países de esa región ha determinado un aumento en el volumen de sus importaciones.

68. Rumania constituye en ese sentido otro ejemplo elocuente, ya que antes de la primera guerra mundial era uno de los países más atrasados de Europa desde el punto de vista económico. En 1938 la producción agrícola de Rumania constituía más de la mitad del ingreso nacional, mientras que en la actualidad sólo representa aproximadamente el 25%, a pesar de que el volumen de dicha producción es superior al de la época anterior a la guerra. El ingreso nacional es el doble del registrado antes de la guerra y la producción industrial representa hoy alrededor del 50% del ingreso nacional, pues casi se ha triplicado en relación con la de 1938. Este desarrollo industrial—que el Sr. Magheru ilustra con datos relativos a la energía eléctrica, el petróleo, el gas natural, el cemento, los productos químicos y la industria textil—permite hoy a Rumania satisfacer su demanda interna y exportar los excedentes de muchos productos. Las ventajas que ello representa para la población son evidentes. Es importante destacar, no obstante, que ese desarrollo se ha realizado sin perju-

dicar las relaciones comerciales con otros países. Por el contrario, en la actualidad el volumen del comercio exterior de Rumania, incluso las importaciones, es muy superior al registrado antes de la guerra y el país mantiene relaciones comerciales con más Estados que nunca.

69. A los países poco desarrollados que desean reforzar su economía y sobre todo industrializarse les conviene intensificar su colaboración económica con los países más desarrollados, y estudiar los programas de desarrollo de probada eficacia. En ese sentido merecen ser objeto de estudio profundo los casos de la India y de Birmania, así también como los métodos que han permitido efectuar un gran avance a los países con economías planificadas. Por ello convendría crear un sistema regular para el canje de conocimientos e informaciones, en especial mediante las visitas de especialistas y la concesión de becas. La República Popular de Rumania ha adquirido experiencia en el campo de la industria petrolera, la industria del cemento y las ramas más importantes de la industria química y de construcciones mecánicas, y está dispuesta a dar a conocer esas experiencias a todos los países interesados. A su vez le complacería aprovechar la experiencia recogida por otros países que tienen más tradición y práctica en ciertas ramas de la producción.

70. El Sr. Magheru opina que las Naciones Unidas, y en especial el Consejo Económico y Social y las comisiones económicas regionales, desempeñan un papel muy valioso por cuanto contribuyen a mantener un contacto permanente entre los Estados en el plano técnico y económico. Alaba en particular los recientes estudios efectuados por la Comisión Económica para Europa sobre siderurgia, electrificación, materiales de construcción, etc., que a su juicio constituyen la promesa de una cooperación futura aun más fructífera. La delegación de Rumania está convencida de que los esfuerzos que realizan las otras comisiones regionales son igualmente útiles y formula el deseo de que el Consejo Económico y Social adopte medidas destinadas a asegurar un intercambio permanente de informaciones precisas entre esos organismos.

71. La delegación de Rumania apoyará, por otra parte, la sugestión encaminada a crear, en el marco de las Naciones Unidas, un organismo especialmente encargado de los problemas de la industrialización. Una de las funciones de ese organismo debe ser la de asegurar el canje regular de datos técnicos y económicos entre los países, contando para ello con la asistencia de los expertos más competentes en cada materia.

72. Apoya también la creación, a la mayor brevedad posible, de un Fondo Especial de las Naciones Unidas para el Desarrollo Económico.

73. No hay duda que todas esas iniciativas contribuirán a resolver el problema del desarrollo económico de los países insuficientemente desarrollados. Pero el financiamiento de ese desarrollo y, en especial, de la industrialización depende en gran medida de que se dé solución a ciertos problemas que afectan el comercio exterior, y sobre todo la exportación de los productos básicos. Por esas razones la delegación de Rumania concede gran importancia al problema del comercio internacional que, a su juicio, merece retener la atención de las Naciones Unidas.

74. Otro aspecto importante es el de la intensificación del intercambio entre Oriente y Occidente. Ese intercambio ha aumentado en los últimos años con resultados favorables para ambas partes. Así, por ejemplo, el comercio entre Rumania y los países de Occidente fué en 1955 dos veces y medio superior al registrado



en 1950, y creció conjuntamente con el comercio que realiza Rumania con la Unión Soviética, la República Popular de China y los demás países de democracia popular. En la misma forma crecen año tras año las relaciones comerciales con los países de Asia, el Lejano Oriente y América Latina, y en la actualidad representan el 25% del intercambio comercial con los países occidentales.

75. A pesar de los progresos registrados, el intercambio comercial entre Oriente y Occidente es inferior a las posibilidades reales debido a los obstáculos artificiales puestos a su desarrollo. Es evidente que esta situación no obedece a causas de carácter económico, sino a la política de ciertos círculos hostiles a la cooperación internacional. Al respecto, observa el Sr. Magheru que la política de discriminación comercial practicada con respecto a los países socialistas no ha alcanzado sus objetivos: en la misma forma que en otra época el bloqueo continental hizo nacer en Francia la industria del azúcar, la actual política de discriminación ha ejercido tal vez cierta influencia para acelerar el desarrollo de algunas ramas industriales en los países socialistas. No por ello es menos necesario denunciar esa política, que no puede dejar de verse sino como el aspecto económico de la guerra fría, por cuanto tiene consecuencias negativas sobre la situación política internacional y ejerce una influencia desfavorable sobre la economía mundial, en especial sobre la de los países que la practican.

76. Debe mencionarse también otro problema de gran actualidad, a saber, el de los pagos internacionales. El

mundo ya no está dividido en zonas monetarias, pero existen todavía grandes diferencias en la política que siguen en la materia los distintos países. En los últimos tiempos se han logrado algunos progresos, en el marco de la Comisión Económica para Europa, gracias al acuerdo concertado por 22 países europeos para compensar sus saldos recíprocos voluntariamente y sobre una base multilateral. También se han estudiado soluciones al problema en la Comisión Económica para América Latina. La delegación de Rumania cree, sin embargo, que el problema de los pagos internacionales debe ser examinado en el plano mundial.

77. Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, la delegación de Rumania apoya la propuesta de la URSS encaminada a convocar una conferencia económica mundial; apoya también la propuesta relativa a la creación de un organismo especializado de las Naciones Unidas para el comercio internacional.

78. Para finalizar, el Sr. Magheru declara que está convencido de que la tirantez internacional habrá de disminuir conforme lo desean tan tenazmente los pueblos. Subraya el efecto muy positivo que tendrá sin duda el desarrollo de las relaciones económicas internacionales sobre la evolución de la situación política mundial. Está convencido de que la solución de los problemas que examina la Comisión contribuirán considerablemente a consolidar la cooperación internacional y a reforzar la paz.

Se levanta la sesión a las 18 horas.

